



PARTE I: PONENCIAS SEGÚN EJES TEMÁTICOS

**Eje temático:
Lingüística contrastiva**

Los circunstanciales en la interrogación en francés, formulaciones de estudiantes del nivel superior

Bevilacqua, Sabrina
Dorin, Lucía
Universidad de Buenos Aires
IES en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández”

Si bien las distintas estructuras de la modalidad interrogativa en francés, parcial o total, (prosodia, construcción *est-ce que*, inversión de sujeto) se presentan generalmente como sinónimas, su elección se debe a variados factores tales como registro discursivo, estilo, género textual, etc. (Alloa, Torres 2001). En el presente trabajo nos proponemos analizar dicha modalidad a través de las producciones de alumnos de 1^{er} a 3^{er} año del IES en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández” y del ISP “Dr. Joaquín V. González”. Para ello, hemos concebido un instrumento para la elaboración de un corpus que contempla la lectura de un *fait divers* que permitirá a los informantes formular preguntas según una serie de respuestas sugeridas. Con estas producciones, analizaremos la formulación de preguntas parciales que involucren a diferentes funciones oracionales. Nos centraremos aquí en el análisis de oraciones interrogativas que presentan sintagmas preposicionales tales como los circunstanciales de tiempo y lugar. Teniendo en cuenta el bilingüismo de nuestros informantes, podemos decir que el análisis de este recorte permite observar estructuras sintácticas gobernadas por el universal de interferencia (Cagnolati 2010) según la influencia de la lengua materna del estudiante así como también ciertas desviaciones a las reglas sintácticas del francés.

Palabras claves: interrogación, sintaxis, circunstanciales

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de investigación “Descripción de la interrogación directa en francés, su uso por hispanohablantes: hacia un estudio contrastivo y traductológico de sus aspectos sintácticos, semántico-pragmáticos y discursivos” perteneciente al IESLV “Juan Ramón Fernández”, integrado por Silvina Slepoy (directora), Beatriz Cagnolati (codirectora), Sabrina Bevilacqua, Lucía Dorin, Ana María Gentile y Patricia Hernández.

Dada la inestabilidad en la formulación de las interrogaciones en francés con la que nos encontramos en nuestras aulas de nivel superior, nos proponemos analizar las distintas estructuras de la modalidad interrogativa en francés a partir de las producciones de alumnos de 1^{er} a 3^{er} año del IESLV “Juan Ramón Fernández” y del ISP “Dr. Joaquín V. González”.

Para ello, hemos concebido un instrumento para la elaboración de un corpus que contempla la lectura de un *fait divers*, una noticia, que permitirá a los informantes formular preguntas a partir de una serie de 12 respuestas sugeridas (ver Anexo). A partir de estas producciones analizamos la formulación de preguntas parciales que involucren a diferentes funciones oracionales.

Nos centraremos aquí en el análisis de las oraciones interrogativas cuya incidencia son sintagmas preposicionales tales como los complementos circunstanciales, dada la relevancia que tiene el *marco circunstancial* (Charaudeau 1992) para los hechos o acciones

descriptos en la oración. Es decir que todo hecho o acción se inscribe en un espacio, un marco temporal, un origen (causa) y un fin, si bien alguna de estas circunstancias puede quedar implícita. Por razones de espacio nos dedicaremos a los circunstanciales de lugar y de tiempo.

La interrogación parcial en francés con incidencia en los complementos circunstanciales

La interrogación parcial incide sobre una parte de la oración o sobre uno de sus elementos, del que se desconoce la identidad. El elemento desconocido es presentado en la oración interrogativa como una variable sobre la que se quiere pedir información, a través de un término interrogativo y la respuesta actúa fijando esa variable.

En los casos a analizar, el término interrogativo es un adverbio o una locución adverbial.

Las posibles marcas de la oración interrogativa parcial son varias:

- la prosodia: *le foulard se trouve où ?*

Frecuente en el registro oral, la pregunta aparece marcada por una entonación específica y un adverbio interrogativo. El lugar del adverbio interrogativo es discutido: autores como Wagner (1962), Dubois y Lagane (1973), Riegel *et al.* (1994) y Maingueneau (2004) señalan que debe mantenerse el orden canónico de la oración declarativa por lo que el circunstancial se ubicaría hacia el final de la oración. Si bien Wagner *et al.* (1962) y Grevisse (1964) condenan el uso de la palabra interrogativa encabezando la oración, Wilmet (2003) nota que su uso es muy frecuente y retoma la organización sujeto-verbo-objeto. Bonnard (1981), por otra parte, indica que la posición inicial es la obligatoria pero el uso de la posposición es frecuente.

- la partícula *est-ce que*: *où est-ce que se trouve le foulard ?*

Esta partícula refuerza la palabra interrogativa que encabeza la oración. Se usa tanto en el registro oral como en el escrito (Riegel *et al.* 1994), y nos permite mantener el orden canónico de la oración declarativa.

- la inversión simple del sujeto: *où se trouve le foulard ?*

Si el sujeto es pronominal es la única inversión posible. Cuando el sujeto es nominal dependerá de la incidencia de la interrogación.

En el caso de los sintagmas preposicionales, cuando hay un sujeto nominal, éste puede estar pospuesto (inversión simple) o retomado por inversión compleja.

- la inversión compleja del sujeto: *où le foulard se trouve-t-il ?*

Es obligatoria cuando el verbo tiene un objeto o un atributo y cuando es introducida por el adverbio *pourquoi* o por palabras interrogativas precedidas de preposición. Sin embargo, Maingueneau (1994) sugiere que se suele evitar la inversión compleja.

Transcribiremos a continuación los ejemplos tal como fueron redactados por los alumnos, conservando las faltas gramaticales que no incidan en la problemática de la formulación de la oración interrogativa. Dichas faltas estarán enmarcadas entre paréntesis.

En caso de que la misma estructura gramatical se repita pero existan diferencias lexicales, las colocaremos entre llaves. Al final de cada oración aparecerá entre paréntesis la cantidad de producciones en las que se dio esa formulación.

Interrogación con incidencia en el complemento circunstancial de lugar

La dimensión espacial es uno de los principales componentes del *marco circunstancial*, y es donde se desarrolla la acción o el hecho descrito en la oración. Por este motivo, las preguntas que inciden sobre el complemento de lugar suelen tener un nivel de uso muy alto en la vida cotidiana.

El corpus que hemos establecido cuenta con 58 informantes a quienes les pedimos que formularan una pregunta a partir de la respuesta “À la mairie d'Orléans” luego de leer el *fait divers*.

De las 58 producciones, descartamos dos casos: a) la formulación de una pregunta que no podía ser respondida por la respuesta sugerida, y b) la oración “Où les a reçus le député-maire Serge Grouard ?” dado que presenta inversión simple cuando debería presentar obligatoriamente inversión compleja por tener un complemento de objeto directo (les).

De los 56 casos, nueve (16, 07%) emplearon la estructura de la inversión simple con sujeto nominal:

1. Où sont reçus() les quatre héros ? (1)
2. Où ont été reçu(s) {les héros, les jeunes} {après, ensuite} ? (8)

Las diferencias entre estas formulaciones residen en la elección léxica del sujeto, la elección del tiempo verbal (pasado compuesto o presente), y la restitución de la voz activa. El agregado de la marca temporal interfrástica se debe a la presencia de la misma en la oración que está subrayada en el *fait divers*.

Ocho (14,28%) emplearon la estructura de inversión simple con sujeto pronominal:

3. Où sont-ils reçus ? (1)
4. Où se sont-ils rendus plus tard ? (1)
5. Où ont-ils reçu la médaille de la ville ? (1)
6. Où ont-ils été reçus {par le député-maire Serge Grouard} ? (4)
7. Où a-t-on remis la médaille aux héros ? (1)

Aquí las diferencias entre las oraciones se centran en la elección léxica del verbo y la restitución de la voz activa.

Nueve (16,07%) eligieron la estructura de inversión compleja:

8. Où les {quatre} {héros, jeunes} ont-ils été reçu(s) ? (9)

En estos casos, en cambio, se respetó la voz pasiva.

Cinco (8,92%) emplearon la marca interrogativa de la prosodia, de los cuales 4 (7,14%) respetaron el orden canónico de la oración con sujeto pronominal, manteniendo el adverbio interrogativo en posición inicial:

9. Où on les a reçu ? (1)
10. Où ils ont été reçu ? (2)

11. Où ils ont reçu la médaille de la Ville ? (1)

Y solo uno (1,78%) usó la estructura de entonación con el adverbio interrogativo en posición canónica, hacia el final de la oración:

12. Les jeunes ont été reçus où après avoir reçu la médaille des mains du préfet Michel Camux ? (1)

Es de notar que los ejemplos 9, 10 y 11 tienen sujeto pronominal y el 12, sujeto nominal, y que hay una oscilación entre la voz pasiva y la voz activa con la consecuente elección del pronombre sujeto *on/ils*.

Dieciséis (28,57%) tomaron la estructura con la partícula *est-ce que* con sujeto pronominal:

13. Où est-ce qu'ils ont été reçus {par le député-maire Serge Grouard} ? (11)

14. Où est-ce qu'on a reçu les quatre héros ? (2)

15. Où est-ce qu'ils sont allés pour voir le Maire ? (1)

16. Où est-ce qu'ils ont reçu les médailles ? (1)

17. Où est-ce qu'ils ont été décorés ? (1)

La diferencia en estas oraciones se debe a la elección léxica del verbo y la elección del pronombre *on/ils* y la restitución de la voz activa.

Nueve (16,07%) emplearon la estructura de la partícula *est-ce que* con sujeto nominal:

18. Où est-ce que {les quatre jeunes, les quatre héros} ont {ensuite} été reçu(s) ? (5)

19. Où est-ce que les jeunes ont reçu(s) la médaille de la Ville ? (2)

20. Où est-ce que les jeunes ont été invités pour recevoir la médaille de bronze du courage ? (1)

21. Où est-ce que le député-maire Serge Grouard a reçu les quatre héros ? (1)

Aquí las diferencias residen en la elección léxica del verbo, la restitución de la voz activa y, en el caso del ejemplo 21, dicha restitución implica una variante en el sujeto nominal.

La descripción de nuestro corpus nos permite observar que, para la formulación de preguntas que incidan sobre el circunstancial de lugar, la estructura interrogativa con la partícula *est-ce que* es elegida por un 44, 64% de los informantes, más allá del tipo de sujeto. La elección entre sujeto nominal y sujeto pronominal se debe probablemente a la aplicación de la regla de economía de la lengua, donde el pronombre funciona como sustituto de un elemento que aparece en un contexto anterior (Tomassone 1996), en este caso el *fait divers*. Como ya lo hemos mencionado, la estructura con *est-ce que* permite conservar el orden canónico de la oración declarativa. Le sigue la inversión simple, con un 30,35%, la inversión compleja con un 16,07%, y finalmente la prosodia con un 8,92%.

Interrogación con incidencia en el complemento circunstancial de tiempo

Al igual que la dimensión espacial, la dimensión temporal tiene, dentro del *marco circunstancial* de la oración, un lugar central. Se trata del momento en que se inscribe el hecho o la acción presente en la oración.

Dentro de la dinámica del instrumento para la generación de nuestro corpus, les solicitamos a los informantes que formularan una pregunta cuya respuesta sea: “Dans la nuit de lundi à mardi”.

De las 58 producciones de los informantes debemos descartar 5: uno no respondió; dos solo formularon la pregunta con el adverbio interrogativo “quand” y no nos sirve para el análisis; otro formuló una pregunta que no se relaciona con la respuesta sugerida; y por último descartamos la pregunta “Quand s’est-il passé l’évènement ?” ya que si se ha elegido la estructura interrogativa de inversión compleja del sujeto, éste debe estar obligatoriamente en posición inicial, es decir, “Quand l’évènement s’est-il passé?”.

De los 53 casos, diez (18,86%) eligieron la estructura de inversión simple con sujeto nominal:

22. Quand s’est produit {le sauvetage, le fait} ? (2)
23. Quand s’est déroulé l’évènement ? (1)
24. Quand (c’)est passé le sauvetage héroïque ? (1)
25. Quand (avait eu) lieu l’évènement ? (1)
26. Quand a eu lieu {l’évènement, cet épisode, cet acte} ? (3)
27. Quand a été produit ce fait ? (1)
28. A quel moment s’est déroulé le sauvetage ? (1)

Más allá del error ortográfico que se encuentra en el ejemplo 24, sin dudas producto de la homofonía (s’est/c’est), la variación léxica tanto del verbo como del sujeto nominal es muy alta. En este sentido, cabe señalar que ninguno de los sintagmas nominales sujeto elegidos figura en el *fait divers*: se trata de anáforas conceptuales (Charaudeau, Maingueneau 2005) que resumen el contenido del antecedente, en este caso el hecho descrito en la oración en la que aparece el contenido de la respuesta sugerida.

Seis (11,32%) eligieron la estructura de inversión simple con sujeto pronominal:

29. Quand ont-ils secouru un homme {de la noyade, proche de se noyer} ? (4)
30. Quand ont-ils accompli leur acte héroïque ? (1)
31. Dans quel moment ont-ils secouru un homme proche de se noyer dans la Loire ? (1)

En este caso, las diferencias residen en la elección léxica del verbo y en la variación del adverbio interrogativo *quand* por la locución adverbial *dans quel moment*, que es menos habitual que la locución *à quel moment* que aparece en el ejemplo 28. El uso de la primera locución adverbial puede deberse a la interferencia con la locución “en qué momento”, construcción propia del castellano.

Tres (5,66%) optaron por la inversión compleja:

32. Quand les quatre jeunes (avaient-ils) secouru un homme {de se noyer} ? (2)
33. Quand ce fait a-t-il eu lieu ? (1)

Reaparece aquí la pregunta con presencia de anáfora conceptual en el ejemplo 33 tal como aparecía en las oraciones con inversión simple y sujeto nominal.

Cinco (9,43%) escogieron la estructura prosódica para formular la oración interrogativa. Entre estos, cuatro (7,54%) mantuvieron la estructura canónica de la oración anteponiendo el adverbio de tiempo, con sujeto pronominal:

- 34. Quand ils ont secouru cet homme ? (1)
- 35. Quand ils ont fait cet acte héroïque ? (1)
- 36. Quand ils (avaient secouru) un homme {de 59 ans} ? (2)

Y solo un informante (1,88%) eligió la misma estructura pero con sujeto nominal:

- 37. Quand cet épisode a eu lieu ? (1)

Aquí prima la estructura prosódica con el adverbio al inicio de la oración interrogativa, similar a la estructura castellana. Y reaparece la pregunta con anáfora conceptual en el caso de la elección del sujeto nominal del ejemplo 37.

Veintiuno (39,62%) optaron por la estructura con la partícula *est-ce que* y sujeto pronominal:

- 38. Quand est-ce qu'ils (avaient secouru) {l'individu, l'homme proche de se noyer, un homme de 59 ans, un homme de 59 ans proche de se noyer dans la Loire, l'homme, l'homme proche de se noyer, un homme de 59 ans proche de se noyer dans la Loire} ? (9)
- 39. Quand est-ce que cela a eu lieu ? (1)
- 40. Quand est-ce que ceci s'est passé ? (1)
- 41. Quand est-ce que (c')est arrivé ? (1)
- 42. Quand est-ce qu'ils ont secouru {un homme, un homme de 59 ans, l'homme, l'homme de 59 ans, cet homme} ? (6)
- 43. Quand est-ce qu'ils ont fait (son) acte héroïque ? (1)
- 44. Quand est-ce qu'ils l'ont sauvé ? (1)
- 45. Quand est ce que ils ont été décorés ? (1)

Es de notar la variedad de producciones que aparecen bajo esta elección. Y entre ellas, destacaremos el uso de pronombre demostrativo neutro (ceci, cela, c') en lugar de sujeto, que tiene una función anafórica de representación total (Riegel *et al.* 1994) con un efecto similar al de la anáfora conceptual.

Ocho (15,09%) combinaron la partícula *est-ce que* con un sujeto nominal:

- 46. Quand est-ce-que l'accident a eu lieu ? (1)
- 47. Quand est-ce que les {quatre} jeunes {ont secouru, ont sauvé} l'homme ? (3)
- 48. Quand est-ce que les jeunes ont eu cette attitude héroïque ? (1)
- 49. Quand est-ce que le fait s'est passé ? (1)
- 50. Quand est-ce que l'événement a eu place ? (1)
- 51. Quand est-ce que ce fait a eu lieu ? (1)

La elección del sujeto nominal oscila entre los protagonistas del hecho, los jóvenes, y una anáfora conceptual, como “el hecho” o el “accidente”.

El análisis del corpus presentado nos permite observar que a la hora de preguntar por la dimensión temporal, la estructura con más ocurrencias es la de la partícula *est-ce que* con un 54,71%. Le siguen la inversión simple con un 30,18%, la prosodia con un 9,43% y, por último, la inversión compleja con 5,66%.

Notamos un número elevado de oraciones (ejemplos 22-28,33, 37, 39-41, 46, 49-51), un 35,84%, que presentan sustituciones nominales o pronominales neutras con el valor anafórico antes mencionado, lo cual pareciera poner de manifiesto la cohesión textual existente entre la pregunta y el texto presentado en el instrumento (Charaudeau, Maingueneau 2005).

Conclusión

Comparar la descripción del corpus de las preguntas con incidencia en los dos circunstanciales analizados, el de lugar y el de tiempo nos muestra la preferencia de los alumnos por la fórmula interrogativa con la partícula *est-ce que*, que permite tanto en el registro oral como en el escrito mantener el orden canónico de la oración declarativa en la interrogación directa, fórmula que además no existe en castellano.

Por otra parte, la segunda fórmula elegida es la inversión simple. La misma es posible en castellano, aunque si el sujeto es pronominal, suele estar tácito (Alloa, Torres 2001). En cambio, la inversión compleja, propia del francés, figura en el tercer puesto para el circunstancial de lugar y en el cuarto para el circunstancial de tiempo. Al ser la que más se aleja del castellano, podría ser la más complicada para los alumnos: prueba de ello son las dos oraciones en cada caso que debimos dejar fuera del corpus por no cumplir con las reglas sintácticas del francés.

Finalmente, la fórmula prosódica en tercera posición para el circunstancial de tiempo, y en cuarta posición para el de lugar, nos llama la atención pues es la fórmula interrogativa más característica del castellano con el adverbio interrogativo en posición inicial (Escandell Vidal 1999).

Para concluir, consideramos que la diversidad de las producciones –visible en los ejemplos tanto a través de la alternancia de sujeto pronominal y sujeto nominal, de la variedad de la selección léxica, de las diferentes anáforas empleadas, como de la restitución de la voz activa- resulte posiblemente de la construcción misma del instrumento: los informantes formularon las preguntas en función de un contexto de lectura específico lo que les ha permitido cierta libertad con respecto a sus propias producciones.

Bibliografía

- Alloa, H. & Torres, S. (2001). *Hacia una lingüística contrastiva, francés – español*. Córdoba: Editorial Comunicarte.
- Bonnard, H. (1981). *Code du français courant*. Paris: Magnard.
- Cagnolati, B. E. (2010). *La producción discursiva en la traducción de textos pragmáticos francés/castellano: Estudio traductológico a través de los enunciados elípticos con anomalías* [En línea]. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.359/te.359.pdf>
- Charaudeau, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. Paris : Hachette.
- Charaudeau, P., Maingueneau, D. (2005): *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu.
- Dubois, J. & Lagane R. (1973). *La nouvelle grammaire du français*. Paris : Larousse.
- Escandell Vidal, María Victoria (1999): “Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos”. En Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la Lengua española* 3T (pp. 3929-3991). España : Espasa Calpe
- Grevisse, M. (1986). *Le bon usage*, Gembloux. Ed. Duculot.
- Maingueneau, D. (1994). *Syntaxe du français*. Paris : Hachette.
- Maingueneau, D. (2004). *Précis de grammaire pour les concours*. Paris : Armand Colin.
- Riegel, M. ; Pellat, J.-Ch. & Rioul, R. (2006). *Grammaire méthodique du français*. Paris : PUF.
- Tomassone, R. (1996). *Pour enseigner la grammaire*. Paris :Delagrave.
- Wagner, R.-L. & Pinchon, J. (1962). *Grammaire du français classique et moderne*. Paris: Hachette.
- Wilmet, M. (2003). *Grammaire critique du français*. Bruxelles : Duculot.

Anexo

Presentamos aquí el instrumento para la generación de nuestro corpus:

<http://www.francesoir.fr/actualite/faits-divers/orleans-quatre-jeunes-medailles-pour-leur-heroisme-216993.html>

Orléans : Quatre jeunes médaillés pour leur héroïsme

Quatre jeunes de 18 à 20 ans ont été décorés et félicités, vendredi, pour leur attitude héroïque. Dans la nuit de lundi à mardi, ils avaient secouru un homme de 59 ans proche de se noyer dans la Loire.

Les quatre jeunes, qui ont sauvé de la noyade un homme de 59 ans dans la nuit de lundi à mardi, à Orléans, se sont vu remettre deux médailles pour leur courage vendredi, l'une par le préfet et l'autre par le maire.

Très émus, Robin Johanet, 18 ans, Nicolas Tressou, 19 ans, Enrique Ruffin, 19 ans, et Quentin Lange, 20 ans, ont d'abord reçu la médaille de bronze du courage et du dévouement des mains du préfet de région et du Loiret, Michel Camux. Des membres de leurs familles et des proches assistaient à la cérémonie, en présence de représentants de la police et des pompiers notamment.

"Sidéré par cet acte d'héroïsme"

Les quatre "héros" ont ensuite été reçus à la mairie d'Orléans, où le député-maire Serge Grouard (UMP) leur a remis la médaille de la Ville. *« J'ai été sidéré par l'acte d'héroïsme de ces quatre jeunes qui n'ont pas hésité à mettre leur vie en péril dans une eau froide. Je mesure d'autant plus leur acte de bravoure que moi-même j'ai failli périr noyé dans la Loire, ne serait-ce l'intervention de mon père »,* a indiqué l'élus.

Les quatre jeunes gens, courtisés par tous les médias depuis le début de la semaine, ont reconnu qu'ils avaient été un peu *« déstabilisés par cet emballement médiatique. On ne s'attendait vraiment pas à une telle distinction, on a simplement agi en tant que citoyen »*, a commenté Quentin Lange après avoir reçu ses médailles, tout en se disant *« fier »* de ce que ses amis et lui ont fait.

Une chaîne humaine accrochée à des branches

La victime, toujours hospitalisée, a repris conscience et devrait être entendue prochainement par la police. On ignore toujours comment cet homme qui vit chez sa sœur, dans une commune des environs d'Orléans, s'est retrouvé emporté par les flots de la Loire, lundi.

Les quatre jeunes gens, qui sortaient de chez un ami, avaient entendu ses appels au secours. Après avoir alerté les pompiers, trois d'entre eux s'étaient jetés à l'eau et avaient formé une chaîne humaine, en s'accrochant à des branches, pour sortir l'homme du fleuve. L'un d'eux avait ensuite pratiqué un massage cardiaque en attendant l'arrivée des secours.

À partir du fait divers ci-dessus, posez les questions nécessaires pour obtenir les réponses suivantes.

- _____ ?
- Quatre jeunes de 18 à 20 ans. (ligne 4)
- _____ ?
- Pour leur attitude héroïque. (ligne 4)

- _____ ?
- Dans la nuit de lundi à mardi. (ligne 5)
- _____ ?
- Un homme de 59 ans. (ligne 5)
- _____ ?
- Par le maire. (ligne 8)
- _____ ?
- 18 ans. (ligne 10)
- _____ ?
- À la mairie d'Orléans. (ligne 15)
- _____ ?
- Aux 4 jeunes (leur) (ligne 16)
- _____ ?
- La médaille de la Ville. (ligne 16)
- _____ ?
- Ses appels au secours. (ligne 27)
- _____ ?
- En s'accrochant à des branches. (ligne 29)
- _____ ?
- Pour sortir l'homme du fleuve. (ligne 29)

Cómo subyace la expresión de la temporalidad en enunciados de un corpus bilingüe francés-español: un estudio contrastivo

Filippini, Ana María
Universidad Nacional de Cuyo

El estudio de la fraseología temporal abre una inmensa ventana a la psique de la cultura, no sólo de la extranjera sino también de la nuestra. En esta comunicación, nos proponemos abordar una de las formas posibles del enfoque onomasiológico a partir del Tiempo como categoría determinante de cargas semántico-culturales en francés y en español. Con este propósito, reunimos en un corpus bilingüe enunciados fijos, clasificados en áreas y subáreas temáticas, que expresan el concepto del tiempo como organizador y clasificador de las actividades del hombre. Así por ejemplo, es posible confrontar áreas equivalentes en las dos lenguas de estudio: *attente – délai – ajournement* / espera - demora - postergación - dilación; a su vez, cada campo temático puede presentar subdominios: *soudaineté* / instantaneidad ofrece *inopinément - subitement - à l'improviste* / súbito - repentino - de improviso. Con este estudio, nuestra intención es fundamentalmente estimular otras investigaciones que abran ámbitos hasta hoy poco explorados en el análisis contrastivo construyendo herramientas que puedan ser el reflejo de nuestras particularidades culturales.

Palabras clave: tiempo, fraseologismos, áreas temáticas, análisis contrastivo

Antes de haber acertado a definirlo, sabían los hombres intuitivamente que el tiempo era la duración de los seres sujetos a mudanza. Sabían que nacían y morían en el tiempo; que vivían en el tiempo, y que subsistían, a pesar de ser su carrera tan veloz, mientras su duración no encontraba fin. Sabían que su vida y el tiempo eran una misma cosa, cuyo tesoro se les escapaba simultáneamente de las manos. Cuidarse del tiempo era, pues, cuidarse de su propia duración, porque no asistían como espectadores a su paso; viajaban como pasajeros en la nave de su propia vida, jamás atracada en el descanso de un puerto, y nunca detenida en el empuje de un viento contrario (Martinez Kleiser 1945: 5).

Introducción

Muchos años después de esta publicación, el concepto de tiempo nos motivó a analizar la expresión de la temporalidad en dos lenguas romances, francés y español, en un estudio contrastivo cuyo despliegue constituye la unidad formal de mi trabajo de tesis. Por otro lado, el campo de la fraseología, y particularmente el del universo fraseológico temporal, abre una inmensa ventana a la psique de la cultura, no sólo de la extranjera sino también de la nuestra.

En esta comunicación, nos proponemos explicar cómo la noción de tiempo, en tanto que categoría determinante de cargas semántico-culturales, está presente en la formación del corpus bilingüe compuesto por enunciados fijos en francés y en español rioplatense, clasificados en áreas y subáreas temáticas. Abordamos pues una de las formas posibles del enfoque onomasiológico a partir del tiempo como organizador y clasificador de las actividades del hombre.

El concepto de tiempo

Nos referiremos particularmente al tiempo como uno de los cuatro componentes fundamentales de la comunicación interpersonal e intercultural, junto al espacio, el contexto y la cadena de acciones (Hall 1959, 1999, Hall & Reed Hall 1990). Este concepto, estrechamente vinculado a los otros tres componentes, puede enfocarse desde perspectivas diversas aunque culturalmente complementarias.

Desde el origen de su historia, el hombre creó una fuerte dependencia de las condiciones atmosféricas, de las estaciones, de los períodos favorables para la siembra, la cosecha o la caza (Hall & Reed Hall 1990: 35). Asimismo, la invención de instrumentos cada vez más precisos para medir el tiempo, modificó completamente la faz del mundo. Sin embargo, este ‘dominio del hombre sobre la naturaleza’ está lejos de ser total ya que su reloj biológico interior, es un permanente llamado de atención para respetar los husos horarios. Ahora bien, a este reloj biológico innato se superpone un reloj cultural que cada ser humano pretende universal, lo cual acarrea constantes malos entendidos en las relaciones humanas (Collès 1998: 13-15). En efecto, cada cultura tiene su propio lenguaje temporal, un lenguaje que es necesario aprender como aprendemos una lengua. Sin embargo, cuando nos comunicamos con extranjeros, nuestra tendencia natural es la de utilizar nuestro propio lenguaje temporal y resulta difícil percibir el otro lenguaje, el de la otra cultura; esta actitud nos priva de una retro-información que es indispensable cuando deseamos actuar eficazmente en un país extranjero.

El tiempo como organizador y comunicador de las actividades humanas

El tiempo constituye a la vez un sistema esencial de comunicación y de organización. Así por ejemplo, en los países occidentales, aunque con algunas variables, la manera como se trata el tiempo es reveladora de la importancia que se da a las personas y a sus respectivas actividades. Cabe destacar que este lenguaje temporal, al ser empleado espontáneamente, lo manipulamos menos conscientemente que el lenguaje verbal, y sufre, por lo tanto, menos distorsiones, pudiendo gritar la verdad donde las palabras mienten; he aquí, la importancia de saber descifrarlo (Hall 1959: 15). Cuando decimos que el tiempo es el organizador de nuestras actividades, estamos afirmando que el tiempo actual ya no está regido por los fenómenos naturales que, en otras épocas, imponían al hombre obligaciones y responsabilidades ineludibles. En efecto, el tiempo de hoy ha sido creado por el mismo hombre y cualquier cultura está enmarcada en un sistema temporal. En los países occidentales, la mayoría de los individuos viven en función de un programa bien determinado y establecido por ellos mismos y por la sociedad en la que viven. El tiempo es el que permite fijar prioridades; por esta razón, el lugar que ocupa alguna actividad en nuestra agenda refleja la importancia que le acordamos. En este sentido, es posible observar, entre una y otra cultura, comportamientos diferentes respecto del tiempo: la puntualidad o la exactitud de la hora es una cualidad esencial en algunos países y casi inexistente en otros; los plazos establecidos entre el momento en que un proyecto se concibe y su realización, o entre la recepción de una invitación y el evento, o entre la solicitud de una entrevista y la audiencia correspondiente, están imperativamente preestablecidos en países del norte de Europa. En estas mismas circunstancias, y en los países occidentales en general, el tiempo será el apropiado si toda acción se programa con dos semanas de anticipación, lo cual es absolutamente inoperante en los países árabes. El modo de concebir el tiempo está vinculado pues a la historia de un pueblo y al

comportamiento de sus habitantes, ya sea si éstos responden a una cultura monocrónica o policrónica (Hall & Reed Hall 1990: 42-43).

Los estudios realizados por estos investigadores muestran la amplitud y complejidad que plantea el tiempo en todas sus variables, y aunque está estrechamente vinculado a otras coordenadas que marcan ciertas conductas muy definidas dentro de un grupo social, es por sí solo, un elemento destacable que permite clasificar y ordenar innumerables componentes socio-culturales.

La fraseología comparada

Desde un enfoque contrastivo onomasiológico, decidimos abordar el campo de la fraseología no sólo por razones lingüísticas sino fundamentalmente porque las unidades fraseológicas vehiculan elementos culturales, afectivos e intelectuales que caracterizan toda comunidad lingüística. Asimismo, pretendimos completar, al menos parcialmente, una de las áreas de estudio de la fraseología comparada, cuyo objetivo general es la determinación de semejanzas y diferencias existentes entre los sistemas fraseológicos de dos o más lenguas. Ahora bien, en torno a la fraseología perdura aún hoy la creencia sobre la dificultad de traducir los fraseologismos. En contra de esta opinión, se han pronunciado otros autores que califican de error considerar la intraducibilidad como rasgo propio y definitorio de estas unidades. Si bien es verdad que la búsqueda de correspondencias en este tipo de enunciados se convierte a menudo en un verdadero desafío, no es menos cierto que gran parte de las frases fijas de una lengua hallan equivalentes funcionales (fraseológicos o no) en otras lenguas (Corpas Pastor 2003: 247). Por otro lado, en la descripción de los caracteres formales de las unidades fraseológicas se comprueba no sólo que las mismas se hallan raramente reunidas en un solo ejemplo, sino que existe una gran diversidad de rasgos y criterios de clasificación, lo que no disminuye su importancia ya que se trata de elementos significativos de un código particular que caben dentro de los márgenes de una lengua.

Nuestro propósito pues ha sido mostrar que las frases agrupadas en el corpus bilingüe no sólo se distinguen desde el punto de vista formal, sino que presentan rasgos característicos que permiten formular la existencia de un dominio semántico autónomo. Asimismo, este campo fraseológico de la temporalidad es un mundo particular con sus propias leyes, como lo es el de las transferencias semánticas regulares: el paso de lo concreto a lo abstracto, de lo físico a lo psíquico, del placer al dolor, del éxito al fracaso, de la vida a la muerte.

Organización y composición del corpus bilingüe

El concepto de tiempo es, por lo tanto, el eje estructurante que le dio unidad a la organización del corpus bilingüe. Los resultados obtenidos permitieron elaborar lo que denominamos Mini-diccionario. Con respecto a la metodología para la formación del mismo, no seguimos ningún procedimiento diccionarista. Se comprobó desde un comienzo que para llevar a cabo este propósito -formar un corpus bilingüe con expresiones de la temporalidad- era menester realizar un trabajo de rastreo minucioso y pausado, leyendo y releando las obras de consulta bibliográfica. En primer término, fue necesario agrupar expresiones acompañadas de una breve definición, comentario o explicación; esto permitió poder ordenarlas y clasificarlas temática y semánticamente. A medida que crecía el corpus, hubo que fijar criterios respecto del repertorio que se pretendía formar para posibilitar un mejor aprovechamiento del mismo. Se optó por el orden alfabético teniendo en cuenta la

primera letra de cada unidad fraseológica; se incluyeron además registros de lengua, cuando éste no era neutro; asimismo, el comentario o definición que acompaña a cada enunciado respondió a la necesidad no sólo de explicar o ilustrar su uso, sino también resolver algunas ambigüedades y facilitar el análisis contrastivo entre enunciados análogos u opuestos. En su unidad compositiva, el Mini-diccionario presenta un corpus, uno escrito en francés, otro en español; este último es el correspondiente lingüístico del primero. Ambos totalizan 2.436 fraseologismos, extraídos de una bibliografía general y también específica: diccionarios monolingües y bilingües, onomasiológicos, semasiológicos, de locuciones y expresiones, de voces, refranes y antologías.

Áreas y subáreas temáticas. Equivalencias

Como toda clasificación temática es considerada a veces subjetiva y arbitraria, no fueron pocas las dificultades que surgieron en la clasificación temporal de los fraseologismos. Uno de los aspectos más significativos es que algunas expresiones en una misma lengua pueden integrar dos o más áreas, ya que las combinaciones temáticas son tan numerosas como variadas. Se comprobó también que hay enunciados similares que presentan variantes, cuyos significados difieren en mayor o menor grado unos de otros. Además, es muy frecuente la relación espacio-temporal, y la combinación de los contrarios, que es una propiedad inherente a esta categoría de enunciados, refuerza sus componentes semánticos. Asimismo, hay expresiones que se combinan formando una cadena de sentidos interrelacionados como la rapidez e inmediatez ligadas a la brevedad y la frecuencia a la oportunidad. Se observaron también relaciones de sinonimia y antonimia interlingüística e intralingüística que ameritaron un estudio particular.

Si examinamos el corpus bilingüe ya elaborado, se observa que en la configuración de colocaciones, expresiones idiomáticas y otros grupos de palabras, cada lengua escoge unidades léxicas y configuraciones sintácticas diversas. Esta diversidad no es aleatoria sino que remite a universos socioculturales distintos. Es posible afirmar, por tanto, que la diversidad sociocultural subyace especialmente en la configuración de enunciados fijos y es una de las razones fundamentales de la dificultad en el aprendizaje y uso de fraseologismos por parte de un hablante no nativo. Así por ejemplo, es pertinente señalar la cantidad de información histórica, cultural y social que es necesario reponer para que un hablante del Río de la Plata entienda una expresión como *poisson d'avril* cuyo equivalente rioplatense es el Día de los Inocentes que se celebra el 28 de diciembre. Del mismo modo, un francófono necesita reponer mucha información para comprender la frase *lo saqué vendiendo almanagues*. A pesar de esta diversidad formal y sociocultural, para una unidad de la lengua fuente es posible encontrar otra en la lengua meta que, desde el punto de vista semántico, refiera información similar y, desde el punto de vista pragmático, se emplee en contextos análogos. Establecemos, pues, la siguiente proporción: *arriver comme un cheveu sur la soupe* es a la expresión de lo 'inoportuno' en francés como *caer como peludo de regalo* es a la expresión de lo 'inesperado' en español.

Observamos a continuación cómo se contrastan y se corresponden en francés y en español las áreas temáticas del corpus bilingüe. Enunciamos solamente algunas de ellas: *attente - délai - ajournement* / espera - demora - postergación - dilación; *début - durée - fin* / inicio - proceso - fin; *opportunité - inopportunité* / oportunidad - inoportunidad; *passé - avenir* / pasado - futuro; *rapidité - lenteur* / rapidez - lentitud. A su vez, cada campo temático presenta subáreas en ambas lenguas. Por ejemplo: *soudaineté* / instantaneidad ofrece sub-dominios como *inopinément - subitement - à l'improviste* / súbito - repentino -

de improviso; *fréquence* / frecuencia presenta: i- *toujours - souvent - à intervalles - sans et avec discontinuité - sans et avec arrêt - répétition - insistance*, ii- *jamais - parfois - occasionnel - rare* / i-siempre - frecuentemente - interrumpidamente - ininterrumpidamente - reiteradamente - insistentemente, ii-jamás - nunca - a veces - ocasional - esporádico.

Conclusiones

El sistema temporal está estrechamente ligado a cada cultura y constituye una de las bases esenciales de la organización de la vida: la puntualidad o impuntualidad, la postergación para poner algo en marcha, el tiempo como una medida para competir, la elección del momento justo para llevar a cabo cualquier acción, la tríada pasado, presente y futuro, son algunos aspectos del modo que empleamos para comunicarnos. La elección del tiempo como eje estructurante del corpus bilingüe permitió abarcar un mundo de diversidad rico y complejo en el que el análisis lingüístico propiamente dicho cedió una parte importante de su espacio al estudio de fenómenos culturales que pretendimos interpretar y significar desde una mirada diferente.

Bibliografía

- Collès, Luc, et al. (1998). *Stratégies. Que voulez-vous dire? Compétence culturelle et stratégies didactiques. Fiches reproductibles*. Bruxelles: Éditions Duculot.
- Corpas Pastor, Gloria (2003). *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Hall, Edward T. (1959). "The Voices of Time". En: *The Silent Language* (pp. 15-30). New York: Doubleday.
- Hall, Edward T. (1999). *La dimensión oculta*. Madrid: Siglo veintiuno.
- Hall, Edward T. & Reed Hall, Mildred (1990). "Généralités. Les composantes d'une culture", En: *Guide du comportement dans les affaires internationales* (pp. 21-66). Paris: Éditions du Seuil.
- Martinez Kleiser, Luis (1945). *El Tiempo y los espacios de tiempo en los refranes*. Madrid: Librería General de Victoriano Suarez.

La sintaxis de la interrogación en francés, formulaciones de estudiantes del nivel superior

Slepoy, Silvina
IES en Lenguas Vivas “J.R. Fernández”
ISP “Dr. J.V. González”

La interrogación en francés puede presentar tres estructuras sintácticas distintas: la prosodia, la construcción “*est-ce que*” y la inversión sintáctica del sujeto (Maingueneau 2004). La elección de una forma en detrimento de otra responde a múltiples factores: estatus y edad de los interlocutores, registro discursivo, estilo, género textual, etc. (Alloa y Torres 2001). En tanto profesoras de gramática francesa, nos vemos frecuentemente confrontadas a producciones de alumnos que muestran inestabilidades en la formulación de interrogaciones. Con la finalidad de llevar a cabo un análisis de dichas oraciones y de las desviaciones que presentan con respecto a las reglas sintácticas que las rigen, nos propusimos trabajar sobre un corpus de preguntas redactadas por alumnos del IES en Lenguas Vivas “*Juan Ramón Fernández*” y del ISP “*Dr. Joaquín V. González*”. El instrumento utilizado para la elaboración del corpus consta de nueve oraciones (con distintos sintagmas subrayados) sobre las cuales debían operar los informantes, produciendo preguntas cuyas respuestas correspondieran a los grupos subrayados. El análisis de las oraciones interrogativas obtenidas revela formas sintácticas gobernadas por el universal de interferencia según la influencia de la lengua materna de los estudiantes y el desconocimiento de algunas reglas sintácticas.

Palabras clave: interrogación, sintaxis, inversión de sujeto, *est-ce que*.

El presente trabajo se encuadra dentro del marco del proyecto de investigación (2012-2014) del IES en Lenguas Vivas “*Juan Ramón Fernández*” intitulado “Descripción de la interrogación directa en francés, su uso por hispanohablantes: hacia un estudio contrastivo y traductológico de sus aspectos sintácticos, semántico-pragmáticos y discursivos”. Los miembros del equipo investigador son: Sabrina Bevilacqua, Beatriz Cagnolati (codirectora), Lucía Dorin, Ana María Gentile, Patricia Hernández y Silvina Slepoy (directora).

En tanto profesoras de gramática francesa, nos vemos frecuentemente confrontadas a producciones de alumnos que muestran inestabilidades en la formulación de interrogaciones, ya sea en contexto de evaluación exclusivamente gramatical así como de producción discursiva. Con la finalidad de llevar a cabo un análisis de las oraciones con modalidad interrogativa de nuestros estudiantes y de las desviaciones que estas presentan con respecto a las reglas sintácticas que rigen la formulación de proposiciones interrogativas, nos propusimos trabajar sobre un corpus de preguntas redactadas por alumnos de 1^{er} a 3^{er} año del IES en Lenguas Vivas “*Juan Ramón Fernández*” y del ISP “*Dr. Joaquín V. González*”. El instrumento utilizado para la elaboración del corpus consta de nueve oraciones (con distintos sintagmas subrayados) sobre las cuales debían operar los informantes, produciendo preguntas cuyas respuestas correspondieran a los grupos subrayados.

Las preguntas inciden sobre 14 sintagmas que corresponden a 9 funciones sintácticas diferentes. No obstante, en el presente trabajo nos circunscribimos a dos constituyentes ineludibles de la frase: el sujeto y el objeto directo animado.

Para poder establecer el nivel de fijación de las estructuras interrogativas gramaticalmente normadas y sus preferencias de uso, consideramos solo las formulaciones que siguen la norma para establecer los porcentajes de preferencia de uso. Por otro lado, analizamos las formulaciones que no se tuvieron en cuenta justificando el tipo de desviación de la regla o norma correspondiente.

La interrogación incide sobre el sujeto

Descripción teórica

Cuando la interrogación tiene incidencia sobre el sujeto, esta se marca exclusivamente mediante la entonación ascendente y el pronombre interrogativo *qui* encabezando la oración:

Qui est venu hier ?

o bien mediante la secuencia constituida por el pronombre *qui* seguido de la partícula *est-ce qui* también en posición inicial:

Qui est-ce qui est venu encore hier ?

Sin embargo, la elección de una u otra variante no es fortuita. Según Weinrich (1989: 540), la interrogación introducida por *qui est-ce qui* le confiere a la pregunta un matiz catafórico, es decir de insistencia.

Qui est-ce qui manque encore ?

Qui est-ce qui a pu te dire une chose pareille ?

En una interrogación parcial con incidencia en el sujeto, la inversión verbo – sujeto es imposible, ya que el doble carácter interrogativo y de sujeto del pronombre interrogativo (*qui, lequel, quoi*) le impone la primera posición en la oración (Le Bidois *et al.* 1971: 8).

En cuanto a las características del pronombre interrogativo *qui*, Riegel *et al.* (2006: 207) observan que este se utiliza para interrogar sobre la identidad considerada desconocida del referente. Esto explica que no posea marcas de número (**Qui viendront?*) ni en principio de género. En efecto, *Qui n'est pas content?* sería la formulación interrogativa prototípica para una situación en la que se ignora la identidad del agente de la acción. Sin embargo, ante una pregunta como *Qui n'est pas contente ?* dirigida a un auditorio exclusivamente femenino, son los conocimientos factuales del locutor los que determinan la concordancia en género del complemento *contente*.

Análisis cuantitativo y cualitativo del corpus

Nuestro instrumento para la obtención de proposiciones interrogativas consta de dos oraciones sobre las cuales los estudiantes debían formular preguntas con incidencia sobre el sujeto. En una oración, el sintagma nominal sujeto es singular y en la otra plural:

i. *Jérôme regarde le dernier film de Daniel Auteuil.*

ii. *Les sportifs s'entraînent à Cannes.*

Motivó esta decisión nuestro interés en comparar ambas formulaciones sobre la misma función sintáctica en vistas de determinar si los alumnos privilegian las mismas formas para cada función sintáctica y si el español, lengua materna de los estudiantes, que dispone de dos pronombres interrogativos variables en número (*quién, quienes*) provocaba interferencias. Consideramos, siguiendo a Mounin (2000: 181), las interferencias como

cambios o identificaciones que resultan de contactos con otra lengua debido al bilingüismo de los locutores.

La interrogación incide sobre un sujeto singular

No se tuvieron en cuenta las dos formulaciones siguientes, por presentar desviaciones con respecto a la norma gramatical:

- a. *Qui regarde-t-il le dernier film de Daniel Auteuil ?*
- b. *Qui est-ce que regarde le dernier film de Daniel Auteuil ?*

En el caso (a) aparece un pronombre personal pospuesto al verbo, lo que constituye una desviación a la regla que indica que cuando la interrogación incide sobre el sujeto, la inversión es imposible. Cabe preguntarse si para el alumno que formuló la pregunta el pronombre *il* retoma el interrogativo *qui*, o si se trata de una confusión con una pregunta del tipo *qui regarde-t-il ?* formulada con un sujeto pronominal y que tiene incidencia sobre el objeto directo animado.

En el caso (b) podemos señalar una confusión entre *qui est-ce qui* que permite interrogar sobre el sujeto animado y *qui est-ce que* que introduce la interrogación sobre el objeto directo animado.

Las 51 oraciones consideradas se reparten de la siguiente manera:

1. *Qui regarde le dernier film de Daniel Auteuil ?* (42/51 = 82.35%)
2. *Qui est-ce qui regarde le dernier film de Daniel Auteuil ?* (8/51 = 15.09%)
3. *C'est qui qui regarde le dernier film de Daniel Auteuil ?* (1/51 = 1.96%)

Se desprende de los resultados analizados que la gran mayoría de los informantes (más del 80%) recurrió a la formulación prototípica de la interrogación sobre el sujeto, marcada por el pronombre interrogativo *qui* en posición inicial.

Cabe preguntarse, acerca del 15% de los estudiantes que eligieron la estructura interrogativa enfática *qui est-ce qui*, si para ellos existe alguna distinción (pragmática, semántica, etc.) entre *qui est-ce qui* y el pronombre interrogativo simple *qui*. Tal como lo mencionáramos anteriormente, para Weinrich (1989: 540), la secuencia enfática tiene un carácter de insistencia, que denotaría cierto asombro por parte del enunciador.

El 1,96% restante está conformado por una única ocurrencia. En el ejemplo 3 se puede apreciar una marca de oralidad asociada a un registro de lengua familiar que permite eliminar la inversión de *ce* al mismo tiempo que se utiliza una estructura enfática o de focalización (Maingueneau 2004: 210).

La interrogación incide sobre un sujeto plural

No se tuvieron en cuenta las 2 formulaciones siguientes:

- c. *Qu'est-ce que s'entraîne à Cannes ?*
- d. *Qui est-ce que s'entraînent?*

En ambos casos aparecen nuevamente confusiones entre el pronombre *qui est-ce qui* que permite indagar sobre el sujeto animado y *qu'est-ce que* (ejemplo c) que introduce la interrogación sobre el objeto directo inanimado y también con *qui est-ce que* (ejemplo d) que sirve para la interrogación sobre el objeto directo animado.

Consideramos por lo tanto 50 preguntas que corresponden a dos formulaciones distintas (*qui* y *qui est-ce qui*) en las que distinguimos dos variantes morfológicas para cada caso:

4. *Qui s'entraîne à Cannes ?* (14/50 = 28%)
5. *Qui s'entraînent à Cannes ?* (30/50 = 60%)
6. *Qui est-ce qui s'entraîne à Cannes ?* (5/50 = 10%)
7. *Qui est-ce qui s'entraînent à Cannes ?* (1/50 = 2%)

En este caso también se puede apreciar una clara preferencia por la fórmula interrogativa con el pronombre *qui* en posición inicial (88%). Sólo seis informantes (12%) eligieron la secuencia enfática *qui est-ce qui*. Nuevamente surge nuestro interrogante con respecto al conocimiento por parte de los estudiantes de la particularidad de esta formulación y de su carácter de insistencia.

Con respecto a la morfología verbal, 31 estudiantes (62%) conjugaron el verbo de la oración interrogativa en tercera persona del plural. Esto podría explicarse por una interferencia de la lengua española. En efecto, el relativo *quien* así como el interrogativo y exclamativo *quién*, poseen flexión de número (*quién*, *quiénes*). (RAE 2010: 412)

¿Quién se entrena en Canes?

¿Quiénes se entrenan en Canes?

A modo de conclusión parcial, podemos afirmar que para la interrogación con incidencia en el sujeto hay una neta preferencia para formular la pregunta mediante la prosodia y el pronombre interrogativo *qui* en posición inicial. Sumando ambos casos, las oraciones obtenidas a partir de la oración con un sujeto singular (*Jérôme*) y de aquella con un sujeto plural (*les sportifs*), obtenemos un 85,14% de preguntas formuladas por la simple entonación y un 13,80 % con *qui est-ce qui*.

La interrogación incide sobre el objeto directo animado

Descripción teórica

Para la interrogación con incidencia en el objeto directo animado, se puede recurrir al pronombre interrogativo *qui* en posición posverbal (con entonación ascendente en el oral), a la secuencia enfática *est-ce que* o a la inversión compleja del sujeto nominal. Por ejemplo:

Stéphane a rencontré qui au club ?

Qui est-ce que Stéphane a rencontré au club ?

Qui Stéphane a-t-il rencontré au club ?

En lo que concierne a la inversión del sujeto, Le Bidois y Le Bidois (1971: 8) explican que:

Après qui (question sur la personne-objet), on fait nécessairement l'inversion composée si le sujet est un nom 'Qui votre ami a-t-il rencontré ?' À dire en effet : 'Qui a rencontré votre ami ?', on n'indiquerait pas si qui est sujet ou objet direct, aucune différence de forme ne permettant de fixer les rapports grammaticaux. Par analogie avec le singulier, l'inversion composée se fait également si le verbe est au pluriel : 'Qui vos amis ont-ils rencontré ?'

Es decir que en una oración organizada alrededor de un agente (sujeto) y un paciente (objeto directo) (verbos bivalentes según la terminología de Tesnière, 1976: 238) dos interrogaciones son posibles, la que incide sobre el sujeto en cuyo caso la inversión es imposible ya que el pronombre *qui* cumple la función de sujeto y no puede posponerse al verbo, y la que tiene incidencia en el objeto directo animado, en cuyo caso sólo la inversión compleja es posible. Evidentemente en ambos casos se puede recurrir asimismo a las otras

variantes para formular interrogaciones: la partícula *est-ce qui/ est-ce que* (para el sujeto y el objeto respectivamente) y el pronombre *qui* acompañado de entonación ascendente.

Análisis cuantitativo y cualitativo del corpus

Los 57 informantes propusieron una pregunta con incidencia en el objeto directo animado a partir de la oración:

iii. *Thierry regarde ses enfants.*

Sin embargo el número de proposiciones gramaticalmente aceptables se reduce a 12 ocurrencias. Para establecer los porcentajes de preferencia de las distintas variantes interrogativas, dejamos de lado las siguientes formulaciones por las razones que expondremos a continuación. En algunos casos las proposiciones se desvían de alguna regla gramatical; en otros, son gramaticalmente aceptables pero no corresponden a la función sintáctica sobre la que debían formular la pregunta.

- e. *À qui regarde Thierry ?* (5 ocurrencias)
- f. *À qui est-ce qui regarde Thierry ?*
- g. *Qui est-ce qui Thierry regarde?* (2 ocurrencias)
- h. *Qu'est-ce que Thierry regarde ?* (13 ocurrencias)
- i. *Qu'est-ce que regarde Thierry ?* (2 ocurrencias)
- j. *Qui est-ce que regarde Thierry ?*
- k. *Que regarde Thierry ?* (5 ocurrencias)
- l. *Qui Thierry regarde ?*
- m. *Qui regarde Thierry ?* (8 ocurrencias)
- n. *C'est quoi regarde Thierry ?*
- o. *Thierry, qui regarde-t-il ?* (2 ocurrencias)
- p. *Il regarde qui Thierry?*
- q. *Qu'est-ce qu'il regarde?* (2 ocurrencias)
- r. *Qu'est-ce qu'il regarde Thierry ?*

En los ejemplos *e* y *f* (6 ocurrencias en total) aparece la preposición *à* para introducir el complemento de objeto directo. Podríamos explicar esta construcción como una interferencia del español que construye el objeto directo de persona con la preposición *a*. Al respecto, Gili Gaya (1998: 9) afirma que la preposición facilita la distinción entre sujeto y complemento, aunque se altere el orden de colocación. En español, pues, la preposición permite distinguir la interrogación con incidencia en el objeto directo de persona de la pregunta sobre el sujeto y ambas se pueden interpretar sin riesgo alguno de ambigüedad.

¿Quién (lo) mira a Thierry? (la pregunta incide sobre el sujeto)

¿A quién mira Thierry? (la pregunta incide sobre el objeto directo de persona)

La inexistencia de ambigüedad en español podría explicar la razón por la cual los estudiantes formulan en francés la pregunta sobre el objeto directo y sobre el sujeto respetando la misma sintaxis, sin notar que en francés la sintaxis elegida se aplica exclusivamente a las preguntas con incidencia en el sujeto. Por ende, una pregunta como:

Qui regarde Thierry ?

tal como la formularon es gramaticalmente aceptable si se trata de la interrogación sobre el sujeto.

Cabe preguntarse si los estudiantes son conscientes de que la oración que proponen para interrogar sobre el objeto directo animado presenta una inversión simple del sujeto nominal, inversión imposible justamente para evitar la ambigüedad con la interrogación sobre el sujeto.

En los ejemplos *g* a *j* se relevan pronombres interrogativos que sirven para formular oraciones con incidencia en otros constituyentes y no el objeto directo animado: sujeto animado (*qui est-ce qui*) y objeto directo inanimado (*qu'est-ce que*). En el ejemplo *j* el pronombre elegido es apropiado, pero es incompatible con la inversión simple del sujeto nominal. En los casos *i*, *h*, *k*, *p*, *q*, *r* los informantes parecieran no establecer diferencia alguna entre el objeto directo animado e inanimado, ya que utilizan el pronombre correspondiente al complemento inanimado para formular la pregunta sobre el objeto directo animado.

El pronombre interrogativo en el ejemplo *l* es adecuado pero la oración no es correcta dado que la inversión compleja del sujeto nominal es obligatoria.

En el ejemplo *m* (con 8 ocurrencias) podemos vislumbrar nuevamente una interferencia con el español, lo que explicaría la posposición del sujeto y por ende el orden de los constituyentes.

La fórmula enfática elegida en el ejemplo *p* correspondería a una interrogación sobre el objeto directo inanimado. De todas maneras, la fórmula aparece 'truncada', ya que la estructura de focalización es "*c'est...que*". La fórmula completa para el objeto directo inanimado sería: *C'est quoi que Thierry regarde?* y para el objeto directo animado: *C'est qui que Thierry regarde?*

Los ejemplos *o* a *r* no se tuvieron en cuenta por no respetar la consigna que solicitaba la conservación del sujeto nominal. En los dos primeros casos el pronombre elegido es acorde a la función sobre la que incide la pregunta. En los otros dos, nuevamente destacamos la no discriminación entre constituyente animado e inanimado.

Las variantes que se tuvieron en cuenta para la interrogación con incidencia en el objeto directo animado ascienden a tres formulaciones representadas por 12 preguntas.

8. *Qui est-ce que Thierry regarde?* (10/12 = 83,33%)

9. *Qui Thierry regarde-t-il?* (1/12 = 8,33%)

10. *Thierry regarde qui?* (1/12 = 8,33%)

Del análisis de los resultados se desprende que los informantes prefirieron la fórmula interrogativa con la partícula *est-ce que*. Sin embargo, consideramos estos datos poco representativos ya que de los 57 informantes sólo recabamos 12 interrogaciones que respetan las reglas gramaticales, lo que significa un porcentaje de 21% de preguntas gramaticalmente normadas.

Sólo un informante propuso la inversión compleja del sujeto nominal. La reticencia de los alumnos para utilizar la inversión compleja del sujeto nominal podría provenir de la inexistencia de una fórmula similar en español y de una estructura que se percibe como formal y 'pesada'. Weinrich (1989: 541) afirma al respecto que la inversión compleja del sujeto nominal «est souvent enseignée comme la forme interrogative correcte. Mais elle est la moins fréquente de toutes et s'emploie exclusivement comme question très formelle ou comme question didactique dans des situations d'enseignement. »

Con respecto a la tercera formulación posible para la pregunta sobre el OD animado, sólo un informante (8,33%) propuso la posposición del pronombre interrogativo, marca asociada en general a un registro familiar.

Conclusión

Hemos podido comprobar que los alumnos eligen mayoritariamente el uso del pronombre *qui* en posición inicial como marca de la interrogación con incidencia en el sujeto. Constatamos asimismo una interferencia con el español que posee dos pronombres interrogativos *quién* y *quiénes*. Con respecto a la interrogación sobre el objeto directo, podemos observar muchas inestabilidades y confusiones en relación con la interferencia de la lengua materna (construcción del OD de persona con preposición en español, posición del sujeto con respecto al verbo); el no reconocimiento de las diferencias sintácticas entre interrogaciones con incidencia en el OD animado o inanimado; y la confusión o el desconocimiento de los pronombres enfáticos *qui est-ce qui/ qu'est-ce qui/ qui est-ce que/ qu'est-ce que*.

Bibliografía

- Alloa, H. D., De Torres, S. M. (2001). *Hacia una lingüística contrastiva, francés – español*. Córdoba: Editorial Comunicarte
- Gili Gaya, S. (1998). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.
- Le Bidois, G. y Le Bidois, R. (1971). *Syntaxe du français moderne*. Paris: Picard.
- Maingueneau, D. (2004). *Précis de grammaire pour les concours*. Paris: Colin.
- Mounin, G. (2000). *Dictionnaire de la linguistique*. Paris: Quadrige/PUF.
- Real Academia española (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Riegel, M., Pellat, J.-Ch, Rioul, R. (1994). *Grammaire méthodique du français*. Paris: PUF.
- Tesnière, L. (1976). *Éléments de syntaxe structurale*. Paris : Klincksieck.
- Weinrich, H. (1989). *Grammaire textuelle du français*. Paris: Didier/Hatier.